

DOS PATIOS

La noche que Antonio Morales (Sanador, Vidente, Cartomante), nos sorprendía a los congregados por el Foro Juan Relinque a escuchar sus "Disertaciones Esotéricas", con la aseveración de la naturaleza femenina del cerro donde se asienta Vejer, comprendí.

Aquella "Montaña Hembra" como la llamó Antonio, era la explicación, de que Vejer, entre tanto "Pueblo Blanco" fuera como un imán, donde se aferran los naturales y se agregan con gusto los extraños.

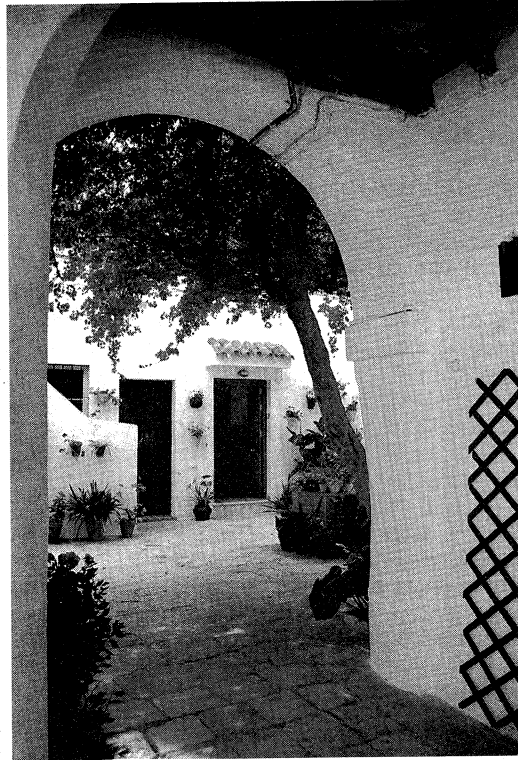
Porque, sin duda, el Vientre oscuro de esa "Hembra", hueco y húmedo se abre en los patios de Vejer. Vestíbulos pudorosos del Misterio Generador. Sutil fuerza que magnetiza y atrapa.

Es en el Patio, donde la expresión femenina se aposenta y ensancha, se multiplica en la frescura de la tierra de las plantas que lo adornan y se refleja en la fecundidad del verdor que las acompaña.

No es posible concebir Vejer sin Cal, fundamento de su luz, sustancia que participa del elemento fuego y de la condición masculina, como enseñó Paracelso.

Ella es la que interviene en la difícil Alquimia, del exquisito equilibrio de los contrarios. El Vejer masculino y luminoso de blancas fachadas que ocultan el seno umbroso y femenino del Patio.





Patios de Vejer, cada uno con una Historia, la de las gentes que los hicieron y los habitan. Como el patio principal de la Casa del Mayorazgo, hoy patio de vecinos. Abierto por su puerta "grande" al arco de Sancho IV y por el portillo a los Callejones de la Villa, es el mejor conservado de los que tuvo la casa, encontrándose en lo que fue la parte noble de la misma, residencia del administrador del Duque de Medina Sidonia.

Por el contrario, lo que conocemos por el patio de la casa nº 1 de la calle Marqués de Tamarón, es la entrada a los anejos de servicio de la Casa Palacio, actualmente en restauración.

En este patio, hoy en día de vecinos, se ubicaban las caballerizas y una tahona con su horno, que estuvo funcionando hasta bien entrado el siglo.

Ambos patios son exponente de la riqueza arquitectónica de Vejer y fueron primer premio del Concurso de Patios, Balcones y Rejas de los años 1.993 y 1.994, respectivamente.

Flora Núñez Gutierrez